

PARROQUIA EL SALVADOR AZAGRA JUNIO 2019



5º aniversario de la Basílica

50 aniversario de la restauración del Templo

75 aniversario de la construcción de la torre

“LA TORRE NECESITA TU AYUDA COLABORA”

SALUDO DESDE LA PARROQUIA

NUESTRA TORRE, SALVÉMOSLA

Estimada feligresía:

Como bien pudimos observar y seguir de cerca, los trabajos de la torre, que comenzaron los primeros meses del 2019, han llevado su tiempo, su ritmo: poco a poco, pero sin demora. La limpieza que tanto urgía, se fue haciendo en buenos ratos del día. Además, siendo el espacio de aleros reducido, sólo pudieron trabajar dos personas. Los operarios realizaron su trabajo con responsabilidad y profesionalidad desde la altura, colgados verticalmente. De esta manera evitamos el elevado coste de grúa o de otro tipo de maquinaria que hubiésemos contratado. Las máquinas quedaron para trabajos de remates finales y otras necesidades mayores.

El dinero que vamos recaudando se administra con rectitud e intentando sacarle el mayor rendimiento posible. Sois muchos los cooperadores que confiáis en nosotros y en las obras que realizamos altruistamente. El dinero se gestiona honradamente, sin gastar alegremente. Por eso cada año enviamos el ejercicio económico detallado a todos los domicilios. En todo momento hemos tratado de economizar gastos, llamando a puertas y, despachos y así hemos contado también con buenos consejeros, personas entendidas en temas relacionados a la obra, que nos asesoraron en los pasos a seguir durante la restauración, haciendo lo justo y necesario y empleando materiales de calidad a mejor precio.

El costo de los trabajos de mejora y mantenimiento del edificio supondrán más de 60.000 euros. Desde la junta parroquial vamos administrando con responsabilidad los medios económicos que van llegando para este fin. En el boletín, “NUESTRA TORRE, SALVÉMOSLA”, venían detalladas distintas formas de ayudar a esta buena obra: a través de cuentas bancarias, entregando en efectivo, depositando en los cestillos indicando AYUDA TORRE o con tejas y material reciclado.

Una vez más agradezco de corazón el ánimo recibido para cuidar lo que nuestros antepasados, con gran esfuerzo y sacrificio, levantaron: “nuestra

torre”. Fueron años muy difíciles para ellos. Venciendo dificultades y problemas, lo lograron con satisfacción. Asimismo, en nombre de la comisión parroquial, quiero agradecer los donativos, sobres y transferencias que van llegando para este fin. ¡Mil gracias a cuantos colaboráis siempre en la Parroquia! Y también a los que colaboráis en las ocasiones extraordinarias, que siempre llegan por distintas necesidades del momento o por el mismo paso del tiempo.

No deja de sorprender la insistencia de las cigüeñas para anidar: todos vimos a los obreros trabajando y limpiando por un lado de la torre, y ellas por el otro depositaban ramas y distintos elementos intentando levantar de nuevo el nido.

En el puente de San José se conectó el primer sector del sistema ahuyentador y va funcionando bien. Aunque las aves siguen revoloteando entorno al lugar, son sensibles a las ondas emitidas por el sistema electrostático. Hemos conseguido que no hagan paradas en los alrededores del templo ni lancen basuras ni ramas a los tejados.

Las cigüeñas veteranas al no poder anidar en su lugar preferido (“el campanario”), buscan otra estancia similar. Hemos detectado que comienzan a posarse en la torre de la Basílica de la Virgen. Tendremos que estar alerta y evitar que formen nidos, sin llamar la atención. Si insisten y continúan en el lugar, tendremos un nuevo problema a solucionar.

Hace 75 años se hizo realidad un viejo anhelo en nuestra villa: “la nueva torre”. Fue posible gracias al entusiasmo de los sacerdotes de la época, junta parroquial y juventud de Acción Católica. Todos estaban muy animados tras haber construido el frontón parroquial unos años antes. Ese lugar que formaba parte de la casa rectoral, fue espacio recordado, querido y añorado por los jóvenes de ayer. El frontón brindó una oportunidad donde pasar muchas horas de recreo con juegos, bailes, actividades lúdicas, día del párroco... y sobre todo forjó lazos de amistad y convivencia entre todos en aquellos años convulsos. En todos nacía la esperanza de iniciar juntos una nueva etapa. Y eso fue posible, sobre todo, gracias a la ayuda económica entusiasta y generosa de los católicos del pueblo, a donativos llegados de fuera y al trabajo voluntario de personas y familias cercanas a la comunidad. Este sueño logró hacerse

realidad, y así se erigió el campanario que, desde aquel año, sería lugar referente para las generaciones venideras.

El 23 de septiembre de 1944 la prensa del pensamiento navarro, en su crónica sobre la bendición de la torre, decía en uno de sus párrafos: “Sobre la gris peña que tiene Azagra de fondo, sobre los tejados chatos, la torre se eleva airosa, poniendo con su silueta al pueblo, la gracia y el signo de espiritualidad que hacía falta”.

Como así hicieron a mediados del pasado siglo XX tantas personas y familias de la villa, ha llegado la hora del relevo. ¡Feligresía del Salvador! ¡Es nuestra hora! Es la hora de los hombres y mujeres del nuevo milenio. Nosotros aportaremos también con alegría. Aportaremos tiempo, dedicación y generosidad, como hicieron los nuestros en años de penuria. A pesar de las circunstancias, fue su entrega lo que hizo posible la construcción del campanario en 1.944 y la restauración del templo parroquial años más tarde, en 1.969.

Recordemos lo mucho que hemos conseguido aunando ilusiones y esfuerzos. Mantengamos, conservemos y transmitamos a los demás lo que ellos levantaron con tanto cariño, abnegación y sacrificio; y como así hicimos también nosotros el año 2.014 con la edificación de la Basílica de la Virgen del Olmo. Que todos y cada uno pongamos nuestro granito de arena: colaboremos según nuestras posibilidades, evitando así un mayor deterioro en la estructura del campanario y remozándolo como se merece, pues es parte simbólica de la villa. Podemos preguntarnos ¿cuántas veces aparece la torre en el programa Azagra en fiestas? ¿Quién no tiene fotografías de familia, quintos o fiestas con la torre de fondo? El mismo boletín municipal del siglo XXI en la parte de arriba, mensualmente aparece impresa la silueta de la torre. Para todos es algo emblemático que asumimos como identidad local. Y lo hacemos con mucho gusto.

“NUESTRA TORRE, ENTRE TODOS PODEMOS”

Con mi afecto y estima
Pedro José Hernández Párroco

HORARIO DE ACTOS RELIGIOSOS

Mes del Sagrado Corazón de Jesús, cada día tendremos meditaciones y oraciones al Divino Corazón.

Las Misas laborables de junio se celebrarán en la Basílica que como el pasado mayo permanecerá abierta todo el día.

DOMINGO 2 DE JUNIO: ASCENSIÓN DEL SEÑOR.

A las 9,00 de la mañana. Misa en la Basílica.

A las 12,30 del medio día. Misa en la Parroquia.

DOMINGO 9: PENTECOSTES. ROMERIA A SAN ESTEBAN.

Día de la acción católica y del apostolado seglar.

Fin del tiempo de pascua.

A las 9,00 de la mañana. Misa en la Basílica.

A las 12,30 del medio día. Procesión de San Esteban por los campos de Argadiel. Bendición de las aguas y misa festiva en la ermita. Cantan los Auroros de la parroquia.

Al finalizar, degustación de la tradicional tortilla de San Esteban y fiesta popular.

LUNES 10: BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, Madre de la Iglesia.

A las 8,00 de la tarde. Misa en la Basílica. A lo largo del mes de mayo hemos tenido las flores a la Virgen con las reflexiones sobre M^a Madre de la Iglesia.

VIERNES 14:

Convivencia con los grupos de confirmación en el Centro Parroquial "San Juan Pablo II".

SABADO 15:

Convivencia con los grupos de confirmación en el Centro Parroquial "San Juan Pablo II".

DOMINGO 16: SANTISIMA TRINIDAD, jornada de la vida contemplativa. ENCUENTRO DE ENFERMOS Y MAYORES.

A las 9,00 de la mañana: Misa en la Basílica.

A las 12,30 de la mañana: Misa en la Parroquia y presentación de confirmandos. Invitamos especialmente a familiares y amigos.

A las 6,30 de la tarde: Misa en la Basílica, fiesta para enfermos y mayores organizada por Cáritas parroquial, con la participación del grupo musical Sabor de Siempre. Como siempre contamos con un equipo de voluntarios para realizar el traslado de sus hogares a la Basílica de la Virgen. Los interesados tienen que comunicarlo a la organización.

VIERNES 21: Centenario del nacimiento de San Luis Gonzaga patrón de la juventud católica.

A las 8,00 de la tarde. Misa en la Basílica participada por los jóvenes que recibirán el sacramento de la Confirmación.

A las 8,30 confesiones para los chicos y chicas de confirmación en la Basílica.

SABADO 22: ROMERÍA ROCIERA. Y FIESTA ECUATORIANA DE SAN JUANITO.

A las 12,00 de la mañana: Misa Rociera en la Parroquia.

Romería con la Virgen del Rocío al bello paraje de la Barca donde habrá una jornada festiva.

A las 4,00 saldrá la procesión de la Basílica de la Virgen.

A las 4,30 de la tarde: Fiesta ecuatoriana de San Juanito de “Ambato” animada por el grupo Sabor de Siempre. Los ecuatorianos celebrarán después la fiesta en el aparcamiento del cementerio donde llevarán la imagen del santo procesionalmente.

A las 8,00 de la tarde: Misa vespertina del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

DOMINGO 23: SOLEMNIDAD DEL SANTISIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO. DÍA DE LA CARIDAD.

A las 7,00 de la mañana: Aurora. -Grupo de Auroros-.

A las 9,00 de la mañana: Misa en la Basílica.

A las 11,30: Misa solemne en la Parroquia con la presencia especialmente de los niños y niñas que recibieron la Primera Comunión y sus familias. Invitamos a la feligresía a participar en esta hermosa fiesta. Cantada por el Coro Parroquial.

A continuación: Procesión por el recorrido habitual con paradas en los cinco altares de los barrios acompañados por la banda de música municipal. Acompañemos todos a Jesús, que nos bendecirá en cada estación.

El Santísimo quedará expuesto hasta las 7 de la tarde en la Basílica. Hagamos oración junto a Jesús Sacramentado.

Engalanemos los balcones y ventanas de nuestras casas en el recorrido de la procesión. Nuestro agradecimiento a los vecinos y vecinas que cada año engalanáis calles, balcones y montáis bonitos altares al paso de Jesús Eucaristía. Para los vecinos del recorrido procesional disponemos de reposteros del Corpus en la parroquia. Muchas gracias a las personas que cada año os encargáis de estas bonitas tareas. Nuestro reconocimiento a la vecindad de los distintos barrios al montar tan bellos altares y un reconocimiento especial a la calle Fermín Sanz Orrio.

LUNES 24: NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA.

A las 8,00 de la tarde: Misa en la Basílica.

VIERNES 28: SOLEMNIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

5º aniversario de la construcción del templo Mariano. El año 2014 el día 28 fue la fiesta del Inmaculado Corazón de María y solemnes vísperas de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

Solemnemente se consagró la Basílica dedicada a Ntra. Sra. del Olmo acompañada de las Patronas de los pueblos del arciprestazgo.

“Que gratos recuerdos guardamos de aquella histórica fiesta”.

A las 8,00 de la tarde: Misa de acción de gracias a los Sagrados Corazones de Jesús y María, cantada por Sabor de Siempre. Al finalizar en el jardín de la Virgen compartiremos un ágape festivo.

A la entrada de la celebración eucarística, se entregará a todos los asistentes un número que conservaremos hasta el final de la Misa donde sortearemos varios recuerdos de la Virgen en su aniversario.

SABADO 29: SOLEMNIDAD DE LOS SANTOS MARTIRES PEDRO Y PABLO.

A las 8,00 de la tarde: En la Parroquia Misa de acción de gracias por los 50 años de la restauración del templo parroquial. Los mayores recordarán aquella bonita celebración. Hace medio siglo, la Eucaristía fue compartida con las familias de aquellos niños y niñas que recibieron su primera comunión en aquella esperada celebración de San Pedro. Con este motivo se administrará el sacramento de la Confirmación a una veintena de adolescentes acompañados de sus familias y comunidad parroquial. Participa el Coro Parroquial.

Al finalizar delante de la parroquia podremos saludarnos con alegría festiva compartiendo pastas y refrescos.

DOMINGO 30: DESPEDIDA DEL MES DEL SAGRADO CORAZÓN.

A las 9,00 de la mañana: Misa en la Basílica.

A las 12,30 de la mañana: Misa en la Parroquia y al término reparto de golosinas para los más pequeños.

A las 6,00 de la tarde: Ordenación diaconal de Jorge Tejero Ariño que durante sus dos últimos cursos nos ha acompañado en la vida pastoral de la parroquia y especialmente en la catequesis de los grupos de primera comunión.

Esta ordenación será el broche de oro que cierre el curso parroquial, animémonos a participar con nuestra presencia y oración.

“Felicidades para Jorge y sus compañeros en este gran día”

Saldremos en autobús a las 15,45 de la tarde de la plaza de la Constitución hacia la capital navarra, para ser partícipes de esta gozosa celebración.

Los que deseen viajar en el autobús deben anotarse en la sacristía.

75° ANIVERSARIO DE NUESTRA TORRE

Hace tres cuartos de siglo
en este pueblo de Azagra
se erigió una nueva Torre,
original atalaya,
que desde entonces convoca
con su toque de campanas
a todos los azagreses
que acuden a su llamada.
A veces suenan festivas,
a veces doblan con calma
anunciando la partida
de quien se fue a otra morada.
Emblema de nuestra Villa,
la Torre fue levantada
en menos de medio año
por la actitud entregada
y el esfuerzo compartido
de mucha gente empeñada
en otorgarle a la Iglesia
la Torre que le faltaba.
Torre de San Salvador,
cuya silueta se alza

hacia lo alto del Cielo
sobre las casas de Azagra.
Con su esbelto chapitel
recubierto de pizarra
y sus dos cuerpos con vanos
para ubicar las campanas.
Con el antiguo reloj
en medio de una fachada
que llevamos desde niños
en nuestra mente grabada.
Refugio de las cigüeñas,
que la hicieron su morada,
la Torre, ya un poco vieja,
desea ponerse guapa.
Y reclama la atención
de sus hijos, confiada
en que siempre dispondrá
de la ayuda necesaria
para llegar paso a paso
hasta verse centenaria,
libre de arrugas y achaques,
bien lustrosa y renovada.

Luis Sola Gutiérrez
Azagra, marzo de 2019

Rincones para el recuerdo, escrito publicado en la revista AZAGRA EN FIESTA 2018

LA TORRE VIEJA

Cuando en el Boletín informativo municipal de noviembre del pasado año salió publicado que la visita guiada por el antiguo Azagra, que se viene realizando en torno a la festividad de San Gregorio desde 2012, se iba a iniciar en esta ocasión al pie de la vieja torre de la Iglesia de San Salvador, algunas personas interesadas me preguntaban dónde era eso exactamente. Y es que, en efecto, existen numerosos paisanos que no tienen conciencia clara de que la torre actual de la Parroquia fue erigida en 1944 –precisamente en 2019 se cumplirá su 75º aniversario– y que fue precedida por otra que tenía una ubicación muy diferente. Es a esa desaparecida torre, demolida en su mayor parte en 1929, a la que voy a dedicar la evocación de esta nueva entrega de Rincones para el recuerdo.

Como resulta fácil colegir por la última fecha que acabo de apuntar, es evidente que yo no puedo guardar memoria personal de aquella extinta atalaya y que todo lo que aquí pueda recoger sobre ella se remitirá al testimonio oral de algunas personas que sí llegaron a conocerla –mi propio padre muy en particular– y a los escasos escritos, como el de José María Salvador en el Azagra en Fiestas de 1995, que se han ocupado del tema.

Comenzaré diciendo que, si nos situamos en la parte posterior de la Iglesia –más en concreto en el extremo de la calle Guernica colindante con la entrada al tanatorio, justo enfrente de la otrora denominada belena de la Torre–, y dirigimos nuestra vista hacia el templo parroquial aún es posible apreciar la base cuadrangular, sensiblemente inclinada, desde la que arrancaban los cuerpos superiores de esa primitiva construcción que se levantaba sobre la sacristía original de la Iglesia, el lugar en el que ahora se sitúa el baptisterio.

A decir verdad, acerca de esta antigua torre poseemos algunas certezas y numerosas incógnitas que aún deben ser despejadas.

Empezando por estas últimas, la más importante de todas quizás sea la relacionada con sus orígenes, pues, por el momento, desconocemos si se levantó a una con la Iglesia, lo que nos remontaría al último tercio del siglo XVI, o si se llevó a cabo con posterioridad, hipótesis que me parece más plausible, dada la proliferación de torres barrocas en la zona. Desconocemos también el nombre de sus artífices, sus características arquitectónicas concretas e, incluso, su altura exacta, pues, aunque algunas referencias de personas que la conocieron coincidían en afirmar que era bastante más alta que la actual, no estoy del todo convencido de que así fuera, sobre todo teniendo en cuenta que, normalmente, sus impresiones derivaban de percepciones infantiles, con frecuencia engañosas, y considerando además que el terreno sobre el que se levantaba es de por sí más elevado que el de la torre actual.

En cuanto a las certezas, el informe elaborado en 1928 por el arquitecto del Obispado de Pamplona, Luis del Guayo, a petición del entonces párroco de Azagra, D. Estanislao Alcuaz Arroqui, puede proporcionarnos varias. Sabemos, por ejemplo, que la torre presentaba importantes deficiencias de asiento en su cimentación, lo que, unido al grave peligro provocado por las constantes filtraciones de agua, y a otros factores concomitantes, había originado una alarmante inclinación que perturbaba seriamente sus condiciones de estabilidad. De ese mismo informe –disponible por cierto en el Cuaderno Azagrés nº 4, escrito por Julio Carrascón– cabe deducir también que, por encima del nivel que la torre desmochada presenta en la actualidad, a la misma altura que el tejado de la nave principal de la Iglesia, se elevaban cuatro cuerpos más, el último de los cuales era de forma redondeada, posiblemente octogonal, y se hallaba un tanto retranqueado, originando una especie de azotea, con su correspondiente barandilla, a la que gustaban asomarse los chavales más atrevidos capaces de ascender hasta lo más alto y de superar el vértigo. No es descabellado pensar a este respecto que esa singular figura de piedra, rematada por una bola ya bastante erosionada, inserta en la fachada de la casa de la calle San Fermín contigua a la actual sacristía, cuyo origen y

sentido nos resulta desconocido, pudiera haber sido en su día uno de los elementos ornamentales de ese remate superior de nuestra antigua torre, tal y como aún puede apreciarse, por ejemplo, en torres de poblaciones cercanas, como la de la vieja parroquia de San Adrián, en lo más alto de la Villa, la de El Campanar de Peralta, único vestigio de la anterior Iglesia de esta localidad, o la hermosa torre barroca de Villafranca.

El citado arquitecto diocesano, con buen criterio, aconsejó, como medida urgente y prioritaria, apuntalar la base de la torre y proceder después al derribo completo de los dos cuerpos superiores y una parte del siguiente. En esto se le hizo caso. No se tomó en consideración, sin embargo, su propuesta de proceder a la reconstrucción, para la que había presentado un ajustado presupuesto de 33.500 pesetas, que incluía el adecuado reforzamiento de los cimientos y la adopción de las medidas necesarias tendentes a que conservara su ubicación original. Esa es la razón por la que, durante algo más de tres lustros, esto es, entre 1929 y 1944, la Iglesia de San Salvador permaneció sin torre, porque de la desmochada solo quedó en pie una pequeña elevación sobre el tejado, en la que aún se pudieron instalar durante esos años –coincidentes con el final de la Dictadura de Primo de Rivera, Segunda República, Guerra Civil e inmediata posguerra– un par de campanas que, al parecer, podían repicar, pero no ser volteadas.

A juzgar por los datos fehacientes de los que disponemos, si la demolición de la torre se llevó a cabo con cierta premura, durante la primavera y el verano de 1929, no sucedió lo mismo con la total limpieza y retirada de los escombros generados. Y así nos consta que, dos años después de haberse producido el derribo, ya inmersos en el periodo republicano, un grupo de vecinos elevó sus quejas al Ayuntamiento, presidido en ese momento por el socialista Francisco Castro, a fin de conseguir que el párroco, D. Estanislao, tomara las medidas oportunas que permitieran dejar definitivamente expedito el tránsito por la belena de la Torre.

Creo haber dejado suficientemente claro, después de lo expuesto hasta aquí, que la vieja torre de la Iglesia de San Salvador no debe ser confundida con la pequeña torrecilla, de forma octogonal, rematada en chapitel cónico con su correspondiente veleta –derribada a raíz de la última gran reforma del templo llevada a cabo entre 1968 y 1969– que, en realidad, no era sino la linterna de la cúpula de la actual sacristía y que, en sus últimos tiempos, aún conservaba abiertos algunos de los estrechos ventanales laterales para la entrada de la luz natural en la sala principal del recinto. Tampoco me estoy refiriendo obviamente a una diminuta espadaña, también desaparecida, que sobresalía un poco del tejado de la Iglesia, y que se ubicaba en el lado de la epístola, más o menos a la altura del presbiterio.

La auténtica vieja torre, de la que seguramente presumían nuestros antepasados hasta que por imponderables del destino se fue inclinando de manera amenazante y peligrosa, tenía, sin duda, su prestancia y, más allá de los avatares arquitectónicos relacionados con su origen, historia y desaparición, parcialmente evocados en las líneas precedentes, conviene no olvidar determinados aspectos sentimentales y representativos

ligados a ella, pues hay que tener presente que constituyó, tal vez al menos durante un par de centurias, la referencia simbólica más significativa para los habitantes de nuestro pueblo. En este sentido, no me resisto a mencionar una de las Añoranzas Azagresas de D. Ángel Monreal Pagola, escrita por él en el Azagra en Fiestas de 1950, y recogida por mí en el Cuaderno Azagrés nº 14 dedicado a su persona. Me refiero a aquella en la que recuerda con nostalgia a los músicos más destacados de Azagra y, al final de la misma, se siente en la obligación de evocar la inolvidable figura de Lucas, el Campanero, maestro consumado en el arte de ofrecer verdaderos conciertos campaniles, interpretando maravillosamente los toques de Dinglón, Tentenublo, Muerto o Mortichuelo, con aquellos cuatro instrumentos incomparables: la María, la Ronca, la Bachillera y la Fraiciosa. Esas eran, ni más ni menos, las campanas que sonaban

habitualmente a finales del XIX, y seguramente desde bastante tiempo atrás, en aquella antigua torre que ya solo ocupa un pequeño lugar –en muchos casos ni siquiera eso– en los recovecos de la memoria de algunos azagreses de hoy.

Espero que este capítulo de Rincones para el recuerdo haya servido para recuperar ciertas sensaciones dormidas, para empatizar retrospectivamente con aquellos esforzados paisanos que nos precedieron, para destacar la importancia simbólica y funcional de las torres de nuestras iglesias, para resaltar el valor del lenguaje musical de las campanas que, todavía hoy, continúan anunciando acontecimientos señalados de la vida local. Quizás a este trasluz adquieran su más pleno significado las palabras con las que D. Ángel Monreal concluía la Añoranza a la que estoy aludiendo:

"De los clásicos franceses que por mi profesión tengo que cultivar, ninguno me emociona tanto como Lamartine, otro enamorado de Milly, su pueblo, al que dedica sentidas añoranzas. Hay una sobre todo que releo con frecuencia, en la que entona un himno a las campanas de sus primeros años, y que no puedo leer sin especial emoción. Y eso que el señor Lucas no fue campanero de Milly. Y es que, así como dicen que las primeras sopas no se digieren nunca, yo digo con Lamartine que el eco de las campanas del pueblo que nos vio nacer resuena de por vida en el corazón de los patriotas ausentes de él".

Y en el de los presentes, D. Ángel. También en el de los presentes. Porque aunque los filósofos clásicos insistieron en la idea de que somos animales racionales, nunca podemos ignorar que, en la misma o, quizás, en bastante mayor medida, somos asimismo seres sentimentales, capaces de conmovernos y vibrar con las pequeñas cosas que tienen que ver con el lugar en el que vinimos al mundo, por pequeño, humilde e insignificante que este sea.

Luis Sola Gutiérrez
Azagra, julio de 2018

DESDE LA PARROQUIA

Queridos feligreses,

de nuevo me dirijo a vosotros por medio de este Boletín. Esta vez para comunicaros una gran alegría, que espero también lo sea para vosotros. Se trata de la ordenación diaconal, que tendrá lugar el domingo 30 de junio, a las 18:00, en la Catedral de Pamplona.

Se trata de un momento decisivo y muy importante dentro de mi camino hacia el sacerdocio. Con el diaconado, uno se configura con Cristo Servidor. O sea, que un diácono ha de imitar a Jesucristo, ayudando al Obispo en el servicio a los pobres y a los más necesitados; y también sirviendo en la Liturgia y sirviendo al Evangelio.

El diácono, con su servicio, ha de visibilizar el Amor de Dios a los hombres. Así como Jesucristo manifestó el Amor de Dios Padre mediante su entrega generosa, el diácono, mediante la entrega de su vida, ha de hacer visible ese mismo Amor. Es decir, que con mi vida de servicio he de manifestar ante el mundo el Amor de Dios. ¿Verdad que esto es algo muy grande? ¡Y tanto! Es algo tan grande que me desborda. Por eso necesito que Dios me dé su fuerza. Por eso necesito que recéis por mí, para que sea fiel a esta llamada de Dios.

No sé lo que me vendrá después. No sé si me quedaré en Azagra o si me destinarán a otro sitio. Sea lo que fuere, no quería dejar pasar esta oportunidad para mostraros un muy sincero y profundo agradecimiento. ¡Gracias porque vosotros también habéis sido parte de mi proceso de formación! ¡Gracias, porque vosotros me habéis ayudado a comprender la misión del sacerdote! En Azagra he aprendido mucho, sobre todo al lado de D. Pedro. Así que estaréis siempre presentes en mis oraciones, por todo lo que he recibido de vosotros.

En esa misma celebración, también se ordenará diácono Héctor, mi compañero de curso (que es de Lerín). Y cinco diáconos recibirán

la ordenación sacerdotal. Un momento para dar gracias a Dios por lo que este gran don hacia la Diócesis de Pamplona-Tudela.

Me despido pidiendo oraciones por mí y mis compañeros. ¡Y también rezad por las vocaciones al sacerdocio! ¡Hacen falta sacerdotes! Mucho puede la oración del justo. ¿Por qué no pedir a Dios Todopoderoso, que de Azagra también salga alguna vocación?

Muchas gracias por todo, de vuestro seminarista,

Jorge Tejero

AUROS VIRGEN DEL OLMO

El próximo 22 de Julio, se celebrará en Andosilla una nueva Concentración de Auroros de Navarra en la que participará como todos los años, el grupo parroquial de Auroros Virgen del Olmo llevando el nombre de nuestro pueblo y el cariño a nuestra patrona por todos los rincones de la geografía navarra.



Concentración de Auroros en Caseda 2018